

# aforismos, máximas y paradojas

Mijaíl Málishev\*

## del hombre

1. Al sujeto obsesionado por una idea, ésta le resulta más evidente que la propia verdad.

2. El dilema planteado por Kierkegaard —¿quién sufrió más?: ¿Cristo clavado en la cruz e implorando a Dios aliviar sus penas, o su Padre celestial que escuchaba las súplicas y permanecía inmutable?— no tiene contestación unívoca, porque el juicio humano es incapaz de resolver los enigmas familiares. Y con más razón si se trata de la familia divina.

3. El hombre serio no ignora lo frívolo para no tomar demasiado en serio lo que no lo es, pues entiende que no todo merece ser tomado en serio.

4. Cuando señalamos carencia, ausencia, problema o injusticia se supone que poseemos la idea de plenitud, presencia, perfección o justicia. Si vemos que nuestro amigo está ausente

es porque esperábamos verlo en un lugar determinado; si estamos inconformes con el resultado de alguien es porque teníamos expectativas que no satisfizo; si algo lo consideramos injusto es porque disponemos de una idea de justicia. Nuestra experiencia y expectativas nos provocan un sentimiento de insatisfacción por el estado de las cosas, así que siempre situamos lo pleno y lo perfecto en el pasado o en el futuro. Quizá por esta razón, no nos resultan suficientes los recuerdos placenteros o los sueños radiantes, por lo que de vez en cuando hacemos fiestas para yuxtaponer un presente construido de alegrías al otro, lleno de carencias, preocupaciones, y innumerables problemas.

5. Si un niño tiene un caramelo y antes de saborearlo le pasa la mitad a su amiguito, significa que la humanidad todavía tiene futuro.

6. La tentación de infringir las leyes fortalece la razón de su existencia.

7. Por paradójico que parezca, mi yo no está totalmente dentro de mi persona pues nadie es soberano de sí mismo. Cuando uno quiere ser uno mismo, no sólo trata de conocerse, sino que se esmera por ser reconocido. La aspiración al reconocimiento lo encierra en la imagen que los otros tienen de su persona. Dentro de sí mismo uno puede rebelarse contra la rigidez de esa imagen pero nunca puede escaparse, en términos de Sartre, de infierno de los demás, cuyas opiniones y juicios forman, frecuentemente contra su voluntad, su imagen y lo encierran en ella.

8. Suele considerarse que el hombre ante de hacer buenas obras debe purificar previamente su alma de malas

\* Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México. Teléfono: (722) 2 13 14 07.

inclinaciones e impulsos egoístas. Y esta “invocación” de bondad intencional debe preceder a cada acto para que éste llegue a ser verdaderamente bueno. Pero nadie, ni siquiera los santos, soportarían a largo plazo esta demanda de elevarse al grado de angelical perfección. El hombre, por noble y bueno que sea, no es capaz de erradicar el conflicto de motivaciones ni de evitar para siempre, en virtud de su “santidad espiritual”, todas las tentaciones que le empujen al mal. Para vivir moralmente debemos sólo reprimir algunos de nuestros deseos e impulsos y actuar simplemente según las normas válidas para todos.

9. Un interlocutor dice a otro: “fulano tiene un defecto: no sabe mentir”. El otro responde: “Desgraciadamente, este defecto es más grave de lo que tú piensas, porque él mismo lo considera su única virtud”.

10. ¿Podemos imaginar que exista alguien que no haya dicho alguna vez: si yo pudiera o si yo hubiera sabido o que de nada se quejara?

11. Los autores de manuales psicoanalíticos pretenden enseñar a sus lectores el máximo autorrespeto, pero pierden de vista que el hombre plenamente satisfecho de sí mismo es semejante a un idiota.

12. Si uno está dispuesto a todo, lo peor no se da por excluido.

13. Si el fundamento tácito de toda norma universal –la regla

también se aplica a quien la promulga y la mantiene— se cumpliera, muy pocos aspirarían a ocupar cargos directivos.

14. Con frecuencia el hombre se queja de estar ocupado, requerido, agobiado por diversas obligaciones y compromisos; sin embargo, nada hace para cambiar su estilo de vida, tan pernicioso para su salud o para su tranquilidad anímica ¿Por qué? Quizá porque tiene la sensación de ser solicitado e importante para los demás, lo que justifica su ajetreado existir.

15. La ceremonia de consagración destinada a otorgar un nombramiento o un título, desde el diploma escolar hasta el premio de Nobel, convierte a un ser contingente, capaz de desorden y arbitrariedad en una persona



comprometida a servir a la institución que le otorgó el reconocimiento; le confiere, en realidad, una identidad acrecentada, una razón de ser social, que llevará hasta su muerte y quizá grabará como epitafio en su tumba. Al otorgar el título, el cuerpo social frecuentemente doma con la rienda de su investidura el alma anárquica del ciudadano rebelde, transforma al inconforme en devoto servidor público, integra al bandolero y al pirata en oficiales de las tropas reales. En suma absuelve a quien obtiene el título que testimonia su pertenencia al sistema de los institutos legitimados.

16. Qué es la voluntad sino el amo de los deseos cuya tarea es señalarles el camino y prescribirles la medida.

17. Maldecir los deseos inoportunos es sólo el primer paso para liberarnos de ellos.

18. El consumo de sustancias perniciosas sumerge a su consumidor en un círculo vicioso. En efecto, el alcohólico sabe que se está destruyendo, que el alcohol es un veneno cuyo sabor incluso detesta. Sin embargo, bebe, pues, es todavía peor tener la conciencia clara: verse a sí mismo, sin más, lo sume en el peor horror.

19. El camino al infierno está empedrado no sólo de buenos propósitos, sino también de cajetillas vacías de cigarrillos y de botellas de licor consumido.

20. El hombre adinerado no es modelo de virtud, pero, por lo



menos, está libre de algunas tentaciones propias de los desposeídos.

21. Podemos preferir unos buenos tacos a un buen poema, considerando al mismo tiempo que es mejor preferir la poesía que los tacos.

22. El soberbio considera que su actitud constituye un rechazo de la estupidez de los mentecatos, sin entender que su propio rechazo está preñado de estupidez.

23. Un snob quisiera convertir su vida en obra de arte. Este afán, por nobles motivos de que pudiera provenir, es pura ilusión, porque pretender transformar la vida en una obra artística significa tener una idea errónea tanto de la vida como del arte.

24. El hecho de que nunca veamos la cosa en sí, no significa que ella sea menos real para nosotros.

25. Respetar la verdad implica rechazar la tentación de declararse su exclusivo poseedor.

26. En el punto en que la razón es agotada por sus propios límites, a la estupidez se le abren todos los horizontes.

27. La gran habilidad de los gobernantes en los países democráticos, es hacer creer a los gobernados que se gobiernan a sí mismos y que los primeros son sólo

emanación de los segundos.

28. Hay almas sedentarias que viviendo en la seguridad se sienten desamparadas en su amparo; y hay almas nómadas que siempre están en búsqueda de tierras extrañas, y es esto lo que las ampara de su desamparo.

29. Toda la gama de posibles relaciones entre los seres humanos se despliega entre: el hombre es lobo para el hombre, y el hombre es Dios para el hombre.

30. Al hombre le asusta no tanto la certeza de la muerte, cuanto la posibilidad de desaparecer sin recibir algún reconocimiento; lo entristece la sola idea de que pudiera irse de este mundo siendo insignificante. No tener importancia alguna quizá sea un mal más angustiante que la idea de dejar de ser.

31. Quizá somos capaces de disfrazar nuestras emociones, pero cuando ya asumimos un rol social sabemos presentar la cara más concordante al rango social que ambicionamos.

32. A diferencia de otros seres vivos, el hombre se halla provisto del saber de su fin irremediable, pero desprovisto de los suficientes recursos anímicos para sobreponerse a esa verdad implacable.

33. Como resultado de la globalización y el crecimiento de la población, el espacio se encoge y el hombre involuntariamente empieza a sentirse presa de una cárcel

todavía bastante amplia que se llama Globo Terráqueo. Pero si las cosas van a seguir progresando a ese ritmo, el hombre terminará quejándose de claustrofobia.

34. El lema de la conciencia victimista reza: sufro, luego tengo razón de exigir privilegios.

35. Constituye una verdad angustiante reconocer que así como vinimos al mundo sin que nos lo solicitaran, un día nos iremos de él sin dar nuestro consentimiento.

36. El que ignora la memoria histórica es un presumido que no reconoce parentesco alguno con sus antepasados, aunque en realidad viva de la renta de un capital que ellos le han legado.

37. La tendencia del desarrollo humano, desde los tiempos remotos hasta nuestros días, se podría expresar como el tránsito del pastor del ser a la máquina robótica.

38. El sufrimiento es algo inherente a la existencia humana; siempre queremos más de lo que tenemos y lo que merecemos.

39. Si nos abruma reconocer la grandeza de los clásicos de épocas pasadas, nos alivia la creencia que el presente es superior al pasado.

40. Lo más asombroso es que sabiendo todo mundo que va a morir vive como si nada supiese de su futuro no ser.